

ORACIÓN 13 julio 2018

CANTO: En mi debilidad.

1ª LECTURA: Oseas 14, 2-10

Esto dice el Señor:

«Vuelve, Israel, el Señor tu Dios, porque tropezaste por tu falta.

Tomad vuestras promesas con vosotros y volved al Señor .

Decidle: «Tú quitas toda falta, acepta el pacto. Pagaremos con nuestra confesión: Asiria no nos salvará, no volveremos a montar a caballo, y no llamaremos ya "nuestro Dios" a la obra de nuestras manos. En ti el huérfano encuentra compasión».

«Curaré su deslealtad, los amaré generosamente, porque mi ira se apartó de ellos. Seré para Israel como el rocío, florecerá como el lirio, echará sus raíces como los cedros del Líbano.

Brotarán sus retoños y será su esplendor como el olivo y su perfume como el del Líbano.

Regresarán los que habitaban a su sombra, revivirán como el trigo, florecerán como la viña, será su renombre como el del vino del Líbano.

Efraín, ¿qué tengo que ver con los ídolos? Yo soy quien le responde y lo vigila. Yo voy como un abeto siempre verde, de mí procede tus fruto».

¿Quién será sabio para comprender estas cosas, inteligente, para conocerlas?

Porque los caminos del Señor son rectos: los justos los transitan, pero los traidores tropiezan en ellos.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 50, 3-4. 8-9. 12-13. 14 y 17

ANTÍFONA: Mi boca proclamará tu alabanza.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,

limpia mi pecado.

Te gusta un corazón sincero,

y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rociame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Oh Dios, crea en mi un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.

No me arrojes lejos de tu rostro,

no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,

afiánzame con espíritu generoso.

Señor, me abrirás los labios,

y mi boca proclamará tu alabanza.

ANTÍFONA: Mi boca proclamará tu alabanza.

EVANGELIO: San Mateo 10, 16-23

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

-«Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas.

Pero ¡cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas y os harán comparecer ante gobernadores y reyes, por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles.

Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir, porque no seréis vosotros los que habléis sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros.

El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres, y los matarán.

Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará. Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra.

En verdad os digo que no terminaréis con las ciudades de Israel antes de que vuelva el Hijo del hombre».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Señor, cuando mi alma esté dormida a los dones eternos, despiértame el deseo de tu amor. Cuando mi corazón sea prisionero de aficiones mezquinas, levántame hasta Ti. Cuando esté poseído de orgullo o amor desordenado de mí mismo, dame el conocimiento de mi gran pobreza. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Enrique, emperador; Andrés y compañeros, mártires; Arnón, Fintán, Joviniano, Magno, Milburga, Mildreda, Milgita, confesores; Sara, monje; Serapión, Silas (Silvano), Miropio, Zenón, Justina, Maura, Brígida, mártires; Eugenio, Turiano, obispos; Joel, Esdras, profetas.